# VII Congreso Virtual Internacional Arte y Sociedad: arte de los nuevos medios (Octubre 2018)

# ACCIONES MÍNIMAS A DISTANCIA. REVISIÓN DE LA PRÁCTICA ARTÍSTICA DEL GRUPO WDC A TRAVÉS DE LA TECNOLOGÍA MÓVIL EN EL ESPACIO HÍBRIDO

Elia Torrecilla Universitat Politècnica de València elia.torrecilla@gmail.com

#### Resumen

En este texto se revisan una serie de prácticas artísticas en la que la tecnología móvil ha permitido realizar un conjunto de acciones basadas en la colaboración a distancia, la sincronización y la ubicuidad. Tomando como punto de partida el interés por la presencia consciente del cuerpo en un entorno urbano cada vez más influenciado por las nuevas tecnologías, se recupera la figura del *flâneur* moderno para adoptar su actitud y cuestionar su pervivencia en el espacio híbrido actual. La existencia del espacio híbrido y su identidad, presencial y digital, hace posible la interacción y el intercambio de información de un punto a otro del globo desde un espacio local, donde se sitúa el cuerpo que lo habita. A través de este tipo de acciones, se logra experimentar la ubicuidad de una manera consciente por la posibilidad de poder estar presentes en varios lugares al mismo tiempo. En ellas, los teléfonos móviles devienen ventanas a las cuales uno puede asomarse, sociabilizar, compartir, y a través de las que se pueden experimentar unos espacios y tiempos otros, de una manera colectiva y colaborativa.

## Palabras clave (máx. 5)

Arte, performance, tecnología, flâneur, phoneur

#### 1. Introducción

El Grupo WDC es un equipo de trabajo formado por Walker Citizen, Damian von Rosemarín y Camomille de Rodríguez (pseudónimos de Elia Torrecilla, Pepe Romero y Almudena Millán respectivamente). En las acciones que se revisan en este texto, se utiliza la tecnología móvil para investigar, de forma conjunta, diversas cuestiones relacionadas con la experiencia cotidiana de lo urbano, mediante la serie denominada "acciones desapercibidas" ii.

Dichas acciones surgen a partir de la necesidad de establecer conexiones entre el cuerpo, el espacio y el tiempo a través de una presencia consciente del cuerpo humano en el cuerpo urbano, entendiendo la ciudad como laboratorio y espacio de juego. Un escenario por donde los transeúntes deambulan con unos dispositivos convertidos en una suerte de prótesis a través de las cuales publicitan su personalidad y su privacidad, compartiendo sus biografías; unos comportamientos y actividades que eran más propios de la escena privada, son compartidos ahora en la esfera pública:

Hablar en un autobús a través del teléfono móvil, o hacerlo mediante el sistema de "manos libres" mientras caminamos por la calle, nos hace ver a personajes interpretando públicamente una imaginaria obra teatral, una performance de la que desconocemos por completo el libreto pero cuyo contenido crea un continuo espacio sonoro y visual. Dejando de lado las actitudes y situaciones para-teatrales (cómicas, como la visión de alguien que habla solo en la calle) que esos usos comportan (Marzo, 2003: 98).

En relación a la presencia del cuerpo en la ciudad, resulta fundamental introducir la figura del flâneur, paradigma de la experiencia urbana moderna que surge en París en el siglo XIX. A grandes rasgos, y de una forma generalizada, este personaje se distingue por ser un paseante que vaga sin rumbo y lentamente en un espacio que empieza a caracterizarse por la prisa y la velocidad, gozando de una ociosidad que le permite dejar libre la imaginación y divagar en un tiempo que comienza a estar dominado por el capitalismo. Cabe destacar su gusto por caminar entre la multitud pero sin formar parte de ella, dentro de la cual logra disfrutar de la soledad y el anonimato (Benjamin, 1972): una figura ambigua y contradictoria, reflejo mismo de la propia ciudad.

Por aprovechar al máximo la experiencia urbana moderna, su importancia reside en que se convierte en una estrategia analítica que permite explorar nuevos contextos posteriores, especialmente aquellos generados por el uso de las tecnologías: en el siglo XX (ciberespacio), y en el siglo XXI con la consolidación del espacio virtual y la expansión del uso de las tecnologías en el espacio físico, que da lugar al espacio híbrido. Plantearse la existencia del flâneur en estos espacios, permite comprender nuevas claves y prácticas artísticas surgidas desde estos entornos.

Entonces, ¿sería posible la existencia de un *flâneur*, actualizado, en el espacio urbano actual? Aunque son diversos los autores quienes se han planteado su pervivencia en la ciudad posmoderna en lo que se refiere al espacio híbrido, es preciso recuperar al *phoneur* que propone Robert Luke (2001), un *flâneur* más "móvil" y posmoderno vinculado a las nuevas tecnologías, como es el teléfono móvil, al que describe como un comentarista del mundo moderno que habla a través de su dispositivo (en Torrecilla, 2018:394).

#### 2. Teléfonos móviles y colaboraciones a distancia: la práctica artística del Grupo WDC

La tarea del *flâneur* consiste en ensayar en el mundo como si este fuera un teatro, y la vida una obra teatral (Bauman en Tester, 1994:146).

En lo que hemos denominado "acciones desapercibidas", asumimos una actitud *flâneur* en su actualización como *phoneur*, con el objetivo de investigar nuestra relación con el espacio a través del cuerpo, y en los casos aquí expuestos, de la tecnología. Cuestiones que tendrían que ver con la prisa y la velocidad, el consumo y la productividad son exploradas de una forma colectiva gracias a las distintas posibilidades que ofrece la telefonía móvil. Estos dispositivos, además de permitir el intercambio de información y la comunicación instantánea y en tiempo real, posibilitam extraer una experiencia documentada y aumentada que viene dada por las herramientas tecnológicas. De este modo, el empleo de la telefonía móvil no solo nos sirve como dispositivos de registro, sino como elementos performativos en los propios recorridos, tal y como se observa en las acciones sincronizadas que se revisan a continuación:

# 2.1. Lectura peripatética, 2016, Grupo WDC

En marzo de 2016, Walker Citizen, Damian von Rosemarín y Camomille de Rodríguez, sincronizaron las alarmas de sus teléfonos que, una vez disparadas, darían comienzo a la lectura de un fragmento del libro *Caminar* de Thoreau (1862) mientras recorren un kilómetro en línea recta en tres ciudades europeas distintas: Toledo, Macerata y Cahors. El 19 de octubre de 2016 la acción se repitió en la tercera edición del Festival Benimaclet confusión.



Fig. 1. Grupo WDC, Lectura peripatética, 2016

Con esta acción se hace referencia a la escuela peripatética (del griego, *peripatêín*, que significa pasear), fundada por Aristóteles en la que el pensar estaba asociado al caminar, donde el maestro paseaba con sus discípulos, reflexionando sobre la vida. En ella, el libro es empleado como dispositivo de inmersión, para, durante un kilómetro sumergirnos en él mientras caminamos en línea recta completamente ausentes de lo que ocurría en el exterior (fuera del libro). Imaginar la ciudad como un libro abierto es una metáfora que despierta la imaginación y resulta sugerente a la hora de emprender un paseo con la ilusión de un lector que realiza su ritual personal antes de sumergirse de lleno entre las páginas de un libro: caminar es como una lectura de diferentes relatos porque pasear es una manera de escribir (Walser, 2012),

Sumidos en la lectura, pasando y paseando páginas, nos adentramos en la multitud, elemento

característico del *flâneur* moderno. En este sentido, y centrándonos en la relación entre espacio y tecnología, podemos distinguir dos tipos de multitud en el espacio urbano: la "multitud inteligente" (Rheingold, 2002) y la "multitud zombie" (Goldsmith, 2016), dentro de las cuales se observa la existencia de un *phoneur* que logra mantener la curiosidad, la individualidad y el anonimato para convertirse en un detective que aprovecha el potencial de las nuevas tecnologías para activar la sensibilidad urbana.

La acción comienza con una sincronización de nuestra posición a través del teléfono móvil. Una vez suenan las alarmas, comenzamos a caminar en línea recta cada cual en diferentes localizaciones. Durante el recorrido, el dispositivo es empleado como instrumento de registro e intercambio, y su función como herramienta de consulta y lectura es sustituida por el libro. De esta forma, nos convertimos en paseantes que caminan por la calle abstraídos en texto, desplazándonos en línea recta en un acto simultáneo de lectura y escritura, sumergidos y absorbidos por la información de la página, ajenos a lo que ocurre a nuestro alrededor: ¿corremos entonces el peligro, a través de esta acción, en tanto zombies, de dejarnos llevar por dicha multitud?

En el paseo de la tarde me gustaría olvidar todas mis tareas matutinas y mis obligaciones con la sociedad. Pero a veces no puedo sacudirme fácilmente el pueblo. Me viene a la cabeza el recuerdo de alguna ocupación, y ya no estoy donde mi cuerpo, sino fuera de mí. Querría retornar a mí mismo en mis paseos (Thoreau, 1862).

## 2.2. Escuchar el corazón de Valencia. Grupo WDC, Frans van Lent y Nico Parlevliet, 2016

El 27 de octubre de 2016 el Grupo WDC en Valencia y Frans van Lent y Nico Parlevliet desde Dordrecht, cuando las campanas de reloj anunciaron las 20h., acercaron el oído al suelo para escuchar el corazón de sus respectivas ciudades.



Fig. 2. Grupo WDC, Frans van Lent y Nico Parlevliet, Escuchar el corazón de Valencia, 2016

Dentro del contexto del Festival Intramurs, el Grupo Walker Citizen, Damian von Rosemarín y Camomille de Rodríguez propusieron realizar una escucha colectiva y atenta del corazón de Valencia desde la Plaza del Carmen a la misma hora, recomendando el uso de objetos que amplifican el sonido tales como vasos, fonendoscopios o embudos. Tras varias pruebas, determinamos que el tiempo de la escucha fuera de siete minutos, de los cuales, los dos primeros se utilizaron para adaptar el oído, y los cinco restantes para disfrutar de la experiencia.

Sincronizados a través de nuestros teléfonos, dedicamos los siete minutos a la escucha atenta de las profundidades urbanas; allí, con la oreja pegada al pavimento, se nos unieron varias personas interesadas en participar en la escucha. Esta acción se llevó a cabo como un homenaje a la "pieza terrestre" que Yoko Ono invita a realizar en su libro *Grapefruit* (1964) y consiste en "Escuchar el sonido de la tierra girando". En palabras de Walker Citizen, "Escuchar el corazón de Valencia fue una ensoñación y un viaje a lo profundo. Al resonar del pavimento, de las suelas, presentes, pasadas y futuras acariciando con fuerza el suelo. La calidez de formar parte de aquello que pisas y de respirar al ritmo de la ciudad que habitas. Escuchar el corazón de Valencia fue un ejercicio de unión con el espacio y con el todo que formaba parte del entonces que fue. Un respirar dentro de un latir acompasado. Un acto de amor espacial".

A partir de acciones como esta, consideramos que en los usos que el *phoneur* hace de las nuevas tecnologías, es posible observar como este continúa manteniendo el romanticismo del *flâneur* del siglo XIX, que combina con una actitud crítica, que en algunos casos lo acercarían a las prácticas situacionistas de la psicogeografía, y que, junto con el uso lúdico y performático que hace del trinomio cuerpo(s) -espacio(s) -tecnología(s) podría establecerse un vínculo con las propuestas Fluxus.

#### 2.3. Paréntesis, 2017, Grupo WDC, et. al.

El 31 de diciembre de 2016, un grupo de personas situadas en diferentes partes del mundo se sincronizaron mediante una aplicación de mensajería instantánea para caminar, durante diez minutos, una distancia de un metro. Este acto fue registrado a través de fotografía o vídeo para finalmente a través de su edición, componer las diferentes variaciones. La sincronización se llevó a cabo de la siguiente manera: Damian von Rosemarine comenzó a las 12:00h. en Valencia; Walker Citizen continuó a las 12:05h. en Vigo; Camomille de Rodríguez a las 12:10h. en Almazora; Frans van Lent a las 12:15h. en Dordrecht; Nico Parlevliet a las 12:20h. en Onnen, Groningen; Joyce Poot a las 12:25h. en Rotterdam, Clara Pedreño a las 12:30h. en Copertino, Andrew Mcniven a las 12:35h. en Kington, Ignacio Pérez Pérez a las 12:40h. en Helsinki y Miguel Molina finalizó la acción a las 12:45h. en Zagreb.



Fig. 3. Grupo WDC<sup>iv</sup> et. al., *Paréntesis*, 2016

Paréntesis es una acción que busca celebrar la lentitud con la que el flâneur aborda sus paseos, ya que al tratarse de una forma consciente de tomar presencia en la ciudad, la flânerie implica una adaptación al ritmo con que pasa el tiempo. Una especie de danza en la que uno no se deja llevar por el ritmo acelerado de la lógica instrumental que ensalzaban los futuristas cuando afirmaban que "la magnificencia del mundo ha sido enriquecida por una nueva belleza: la belleza de la velocidad" (Manifiesto Futurista, 1909). En contraposición, el flâneur busca la manera de preservar la estética de la lentitud en la era de las máquinas, pues "callejear es el ritmo del adormecimiento" (Benjamin, 2005: 132). Desde diferentes puntos del planeta, realizamos un "paréntesis", un paseodanza sincronizada que comenzaba en Valencia a las 12h. y terminaba en Zagreb a las 12:45h. Vivimos en la sociedad y en la cultura de la prisa donde se exige hacer cada vez más cosas en menos tiempo, y en este sentido la flânerie (actualizada en phonerie), se presenta como una alternativa a un mundo de prisas.

La mirada del *flâneur* vive del instante, de la percepción repentina, de la sorpresa, de lo efímero. A la productividad opone la lentitud, el azar, la multitud de los pequeños detalles, el encuentro, la evocación de los recuerdos. [...] El individuo desligado de todo vínculo se ofrece sin reservas a la percepción [...] (Vincent - Buffault 2004: 48-9).

## 2.4. Concierto de monedas, Grupo WDC, 2018

El 1 de enero de 2018, con motivo de celebración del año nuevo, se propuso realizar un concierto sincrónico en el que, Ignacio Pérez Pérez desde Salo (Finlandia), Almudena Millán desde Teruel (España), Pepe Romero, desde Valencia (España), Frans van Lent desde Momon (Francia), Elia Torrecilla desde Vigo (España), Miguel Molina desde Cuenca (España), Nico Parlevliet desde Dordrecht (Holanda), Steef van Lent desde Tenerife (España), Clara Pedreño desde Córdoba (Argentina) y Cristian Gil Gil desde Narbonne (Francia), cuando el reloj marcó la primera campanada anunciando las 20h., dejaron caer un puñado de monedas al suelo.



Fig. 4. Grupo WDC<sup>v</sup>, Concierto de monedas, 2018

Este concierto, que fue registrado en vídeo por nuestros teléfonos, hizo sonar diferentes monedas cayendo al mismo tiempo en diferentes partes del planeta, recordando al *Acto bohemio* propuesto por Alejandro Sawa ("Príncipe de los bohemios" españoles, ca. 1889-1896), que consistía en "Arrojar monedas por una alcantarilla":

Mi asombro fue tan grande, tan inmenso, que mi vida sufrió un colapso. Desde entonces oigo constantemente aquella música celestial. ¡Oh, el tintineo inolvidable de la plata al hundirse en la negra letrina de París! Mis oídos han guardado aquella sinfonía y yo tiemblo al escucharla. Por las calles de París, el brujo encantado [Paul Verlaine], después de hacer aquella ofrenda, ambulaba tétricamente envuelto en sus andrajos de mendigo (Sawa, ca. 1889-1896)<sup>vi</sup>.

El Concierto de monedas fue una celebración para dar la bienvenida al año, un concierto a distancia pero conectado, por diez "activadores sonoros" sincronizados a través de la mensajería instantánea. Ahora cabe fantasear con la idea de realizar un gran concierto mundial de monedas, aumentando la escala del mismo y haciendo resonar el mundo entero con el "tintineo inolvidable de la plata" al caer.

A través de estas acciones se observa cómo el *flâneur*, que encuentra su actualización en el *phoneur* del espacio híbrido, se trata de una figura lúdica que hace uso de todos sus sentidos para experimentar la ciudad de una manera multisensorial, y a través del cual se hace visible la importancia del juego como mecanismo accionador para la reconquista del espacio público actual y activador de la experiencia sensible de la ciudad, donde los límites entre juego y vida cotidiana quedan difuminados.

El flâneur vive como el Homo Ludens de Huizinga por el juego en cuanto tal sin preocuparse por el resultado y practica, ávido de estímulos y experiencias, la que Balzac llama "gastronomía del ojo". (...) El flâneur no se podría pensar sin una ciudad que fuese incapaz de ponerse a ella misma como objeto y campo del juego inagotable que es la experiencia urbana entendida como continuo e inextinguible descubrimiento. Este nuevo protagonista urbano presupone una ciudad específica, cuya vida y forma solo son capaces

de producir aquellos estímulos que él busca (Amendola, 2000: 192).

El *phoneur*, en tanto evolución del *flâneur* baudeleriano, se ha convertido en una figura que, en su movilidad, obtiene una experiencia más plurisensorial y más afectiva (apegada) con el espacio que le rodea, asimismo, y siguiendo a Psarras (2015), el *phoneur* puede ser considerado como el "afinador del mundo" (Schafer, 1985).

#### 3. Conclusiones

Como vemos, a través de las acciones sincronizadas realizadas por el Grupo WDC, el empleo de estas tecnologías hacen que las prácticas artísticas colectivas se vuelvan más accesibles, permitiendo experimentar nuevas posibilidades como son las colaboraciones a distancia, la translocalización o la simultaneidad: el *flâneur* deambula ahora por multitud de espacios híbridos, convertido en *phoneur* (ubicuo), cuyo cuerpo es el motor que le dota de movilidad, y sus sentidos navegan por el espacio físico a través de unos dispositivos que devienen ventanas portátiles con vistas a una capa digital: el uso de las calles ya no puede comprenderse sin la influencia de la información digital que consumimos y producimos en tiempo real.

En estas acciones simultáneas, el empleo de los teléfonos móviles produce una intensificación de la experiencia sensible de la ciudad (Torrecilla; Molina, 2017). Asimismo, se hace visible cómo la portabilidad de los dispositivos dota a los paseantes callejeros de actitudes performáticas: ver a gente caminando, escribiendo y leyendo al mismo tiempo se ha convertido en una escena cotidiana. Como comentábamos más arriba, la telefonía móvil ha modificado el comportamiento de los sujetos en el espacio público, que se convierten en "personajes interpretando públicamente una imaginaria obre teatral, una performance de la que desconocemos por completo el libreto pero cuyo contenido crea un continuo espacio sonoro y visual" (Marzo, 2003:98).

En este sentido, queremos destacar la dimensión performática que adquiere la acción de caminar y cómo la *phonerie* y la interacción que produce entre cuerpo y espacio se ve modificada con el uso de esta tecnología, que no solo sirve como herramienta de registro sino como elemento performativo en los propios recorridos y acciones. Una de las características que hay que resaltar es la capacidad de comunicación que permite estar conectados con otros, por lo que, en el caso de estas acciones, cada uno de nosotros se encuentra en un punto geográfico, rodeados o no por la multitud, pero conectados entre sí, comunicándonos a través de mensajes, visualizando imágenes en tiempo real en la propia calle a través de una pantalla móvil, un aspecto que a su vez nos convierte en una especie de conspiradores o detectives, conectados en secreto entre sí esperando la señal para desencadenar dichas acciones de una manera anónima en el espacio público.

Aunque el ritmo del callejeo sea el del adormecimiento (Benjamin, 2005), no podemos confundirlo con el estado próximo al sonambulismo que presentan los usuarios de teléfonos móviles que se desplazan por las calles con sus teléfonos móviles en la mano, presentes y ausentes al mismo tiempo y que Goldsmith (2016) describe como zombies que, carentes de conciencia, se han convertido en consumidores insaciables, ya que la mercancía, que por un lado se extiende, por otro se miniaturiza y se introduce en los teléfonos móviles. Consideramos que estas acciones, al igual que la actitud del *flâneur*, representan todo lo contrario, ya que evitamos y nos posicionamos

de una manera firme en contra del consumo mercantil, nos mantenemos al margen en una ciudadinterfaz que experimentamos de una manera sensible.

Si bien estas colaboraciones a distancia parten de una organización en red, grupal, se tratan de acciones que son realizadas de una manera individua. Estas acciones, llevadas a cabo sin pretensión en el ámbito de lo cotidiano, nos permiten sumergirnos en un espacio híbrido en el que conectamos y comunicamos con otros cuerpos en la distancia. La tecnología facilita la colaboración en la que, a través de diversos trabajos hemos podido apreciar la interacción entre espacios, cuerpos y ciudades de una manera ubicua e híbrida. Medios que registran a través de la fotografía, el sonido o el vídeo, además de presentarse como mecanismos capaces de establecer relaciones: mediante el uso de la tecnología, el *phoneur* obtiene una experiencia más plurisensorial y más afectiva (apegada) con el espacio que le rodea.

# Bibliografía

AMENDOLA, Giandomenico (2000). *La ciudad postmoderna*. Magia y miedo de la metrópolis contemporánea. Celeste Ediciones. Madrid.

BENJAMIN, Walter (1972). Poesía y capitalismo. Taurus. Madrid, 1993.

BENJAMIN, Walter (1982). Libro de los pasajes. Akal. Madrid, 2005.

GOLDSMITH, Kenneth (2016). Wasting Time on the Internet, HarperCollins, New York.

LUKE, Robert (2006). "The *phoneur*: Mobile commerce and the digital pedagogies of the wireless". Macmillan: London, 2006, pp. 185-204. Disponible en:

<a href="http://individual.utoronto.ca/luke/articles/phoneur/Luke\_The\_Phoneur.pdf">http://individual.utoronto.ca/luke/articles/phoneur/Luke\_The\_Phoneur.pdf</a> Consultado en 26/08/2017

MARZO, Jorge Luis (2003). *ME, MYCELL AND I. Tecnología, movilidad y vida socia*l. Fundaciò Antoni Tàpies, Barcelona.

MURRAY SCHAFER, Raymond (1985). *El paisaje sonoro y la afinación del mund*o. Agedit S.A. Buenos Aires.

RHEINGOLD, Howard (2002). Smart mobs, the next social revolution: Transforming Cultures and Communities in the Age of Instant Access. Basic Books, Perseus Books Group. USA.

TESTER (1994). The flâneur. Routledge, Londres y Nueva York.

THOREAU, Henry Daniel (1862). Caminar. Árdora exprés. Madrid, 2010.

TORRECILLA, Elia; MOLINA, Miguel (2017). *Acciones desapercibidas. Performances mínimas, urbanas y soleadas después de la tormenta.* Ediciones desapercibidas. Valencia.

TORRECILLA, Elia. (2018). Flâneur, Ciberflâneur, Phoneur: Un paseo de resignificación del flâneur por el espacio urbano moderno, el ciberespacio y el espacio híbrido. Acciones artísticas propias entre 2011-2018 [Tesis doctoral]. Universitat Politècnica de València. Disponible en: https://riunet.upv.es/handle/10251/107391

VINCENT - BUFFAULT, Anne (2004). *Regards, égards, égarements dans la ville aux XVIIIe et XIXe siècles*. Communications. Paris.

WALSER, Robert (1996). El Paseo. Siruela. Madrid, 2012.

<sup>&</sup>lt;sup>i</sup> Elia Torrecilla es doctora en Arte, Producción e Investigación por la Universitat Politècnica de València (2018). Obtiene una beca de FPI dentro del Grupo Laboratorio de Creaciones Intermedia entre 2014 y 2018. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Miguel Hernández de Elche (2012), y Máster en Investigación y producción artística en la UPV (2013). En 2015 realiza una estancia de investigación en el Laboratorio di Arti Civiche la Facoltà di Architettura dell'Università degli Studi Roma Tre. Más información en http://eliatorrecilla.com

<sup>&</sup>quot; Un conjunto de performances mínimas realizadas en el espacio urbano de forma espontánea. Estas acciones parten de propuestas artísticas con formato de instrucciones o manual, que de forma sencilla muestra las pautas a seguir para desarrollar la acción.

<sup>&</sup>lt;sup>III</sup> Para un estudio más amplio sobre la actualización de la figura del *flâneur*, consultar la tesis doctoral: Torrecilla Patiño, Elia. (2018). *Flâneur*, *Ciberflâneur*, *Phoneur*: *Un paseo de resignificación del flâneur por el espacio urbano moderno, el ciberespacio y el espacio híbrido. Acciones artísticas propias entre 2011-2018* [Tesis doctoral]. Universitat Politècnica de València. Disponible en: https://riunet.upv.es/handle/10251/107391

<sup>&</sup>lt;sup>iv</sup> Grupo WDC en colaboración con Frans van Lent, Nico Parlevliet, Joyce Poot, Clara Pedreño, Andrew Mcniven, Ignacio Perez Perez y Miguel Molina.

<sup>&</sup>lt;sup>v</sup> Grupo WDC en colaboración con Ignacio Perez Perez, Frans van Lent, Miguel Molina, Nico Parlevliet, Steef van Lent, Clara Pedreño y Cristian Gil Gil.

Este texto forman parte del proyecto I+D "Recuperación de prácticas pioneras del arte de acción de la vanguardia histórica española y su contribución a la historia de la performance europea" (ref. HAR2014-58869-P) concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, a su vez recogido en Torrecilla, Elia; Molina, Miguel Molina (coord.). Acciones Desapercibidas. Performances mínimas urbanas y soleadas después de la tormenta. (Valencia, 20 de diciembre de 2016). Valencia: Ediciones Desapercibidas, 2017.